

¿Suficiente alimento y agua para el viaje?



TEMA 2

TEMPLO

Objetivo del día: Incentivar a los niños y adolescentes que nuestro cuerpo le pertenece, por tanto debemos practicar hábitos saludables.

1. MEMORICE: El texto bíblico Pista del mapa.
2. PIENSE: Que el alumno comprenda la importancia de cultivar hábitos saludables para poder adorar a Dios con su cuerpo, porque es TEMPLO del Espíritu Santo. Tema
3. APRENDA: Aceptando que es importante cuidar la salud en todos los aspectos para poder ser fiel mayordomo. 5 T's – Señales. TEMPLO
4. ACTUE: En su casa o amigos, lo que ha aprendido de cómo cuidar su cuerpo. ORACION

TEXTO BÍBLICO: Juan 6: 31: "Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: 'Pan del cielo les dio a comer'".

MENSAJE: NUESTRO TEMPLO PERTENECE A DIOS, DEBEMOS PRACTICAR HÁBITOS SALUDABLES.

PERSONAJES:

- Padre, Madre 2 hijos.
- Oseas (personaje bíblico)

MATERIALES DEL DIA:

- En general:
 - Versículo del día. (Se busca un lugar adecuado para ponerlo cada día.)
 - Mensaje del día.
 - Mochila de viaje. (La mochila de peticiones y Oración)
 - Papelitos y lápices para el área de oración.
- Individual para cada niño:
 - Mapa de la semana. (Escribirán en sus mapas el versículo del día)
 - Lápices o plumas.



APERTURA

BIENVENIDA: ¡Buenas noches! Espero hayan pasado un lindo día y estén listos para disfrutar nuestro viaje. Anoche comentábamos que en la Biblia dice cómo salió el pueblo de Israel CAMINANDO A CANAÁN. Todos iban felices camino a la libertad para adorar al verdadero Dios. ¿Se pueden imaginar la emoción de los niños? Ahora podrían crecer sin el temor de estar trabajando para otro pueblo que los tuviese como esclavos.

Desarrollo del Programa

En Canaán podrían adorar con libertad a Dios, porque habían crecido en un país donde se adoraban otros dioses, pero esos dioses nada pudieron hacer para salvar a los egipcios, porque el verdadero Dios, era el de los israelitas, el que hizo el cielo, la tierra, el mar, el Dueño de todo lo que existe, al único que debemos adorar

CANTO TEMA.

ORACIÓN.

INTRODUCCION:

MAESTRO: (La familia Vidal se encuentra sentada lista para iniciar el culto familiar.)

El día había transcurrido, la familia Vidal se encuentra por iniciar el culto familiar vespertino. El padre, la madre y Adriana de 8 ocho años, juntamente con su hermano Kenneth de 12 se encuentran ya sentados en la sala de la casa cuando de pronto Adriana dirige una pregunta a su padre:

ESCENA 1.

PAPA: -Ayer iniciamos a estudiar que el pueblo de Israel salió de Egipto CAMINANDO A CANAÁN nos podía enseñar sobre mayordomía. Creo que lo más importante es reconocer que Dios es el Dueño de todo lo que existe, nosotros solamente somos sus administradores. Lo que nosotros disfrutamos él nos lo ha dado, es por eso que siendo Dios nuestro Creador, Sustentador y Salvador le debemos rendir adoración. El pueblo de Israel se había desviado de adorar al Dios del cielo, porque muchos empezaron a adorar a los dioses de los egipcios, pero al ver su poder y como destruyó a Egipto, lo reconocieron como el verdadero Dios.

HIJO: -Qué triste que hayan adorado otros dioses siendo que Dios es el que nos da todo lo que tenemos

PAPA: -Así es hijo -respondió el padre tratando de continuar-. Salieron felices, no me quiero imaginar cuánta agua y comida llevaban, pero seguro que no iban a tener suficiente para el camino. Escuchemos a Oseas que nos diga qué sucedió.

ESCENA 2. (Entra el joven israelita)

OSEAS: ¡Hola! Ayer les relaté como salimos CAMINANDO A CANAÁN, quiero decirles que en el transcurso del desierto vivimos de todo. Pero no se me desesperen, se los iré contando poco a poco.

Lo primero que encontramos fue que hacia donde nos dirigíamos no era directo a Canaán, y allí iniciaron los comentarios negativos. Después nos dimos cuenta que el Faraón y su ejército nos venía siguiendo, pero no podíamos avanzar porque el Mar Rojo estaba frente a nosotros. Pero, ¿hay algo difícil para Dios? Dios le dijo a Moisés que cruzáramos. Éste alzó la vara sobre el mar y se abrió un camino ancho por el que pudimos pasar, nosotros y nuestro ganado, hasta los egipcios quisieron cruzarlo, pero Moisés de nuevo alzó su vara y volvieron las aguas a cubrirlos a todos, y los egipcios perecieron.

Caminar por el desierto no era fácil, pero Dios envió una nube para cubrirnos de los rayos fuertes del sol, que nos hacían sentir más cómodos mientras caminábamos, los niños corrían, los adultos platicaban, otros guiaban a los animales para que no se desviaran, pero muy pronto se nos acabó el agua que llevábamos. Por más agua que hubiésemos sacado de Egipto no hubiera sido suficiente para tantas personas y animales.

Pronto todos tuvimos sed, ¿dónde lograríamos conseguir agua en ese camino que lo único que podía verse era arena y más arena? Pero les vuelvo a preguntar, ¿hay algo difícil para Dios? Durante nuestra travesía por el desierto Dios nos proveyó diferentes formas para tener suficiente agua para todas las personas y los animales. Recuerdo que la primera vez que vimos agua en el desierto, era como un hermoso oasis, corrímos todos a beber. Pero, ¡oh, decepción!, hubieran visto la cara de los que llegaron primero y la probaron, porque el agua estaba amarga, ¿han probado ustedes algo amargo?, ¿verdad que no es nada agradable? Dios, como siempre tan maravillosos y poderoso, indicó a Moisés un árbol para que lo echara al agua y ésta se endulzó. Rápidamente todos pudimos saciar nuestra sed, llenamos nuestros odres, bebieron nuestros animales, y hasta logramos bañarnos para refrescarnos. En otra ocasión Dios nos dio agua de una roca. Moisés siguió las instrucciones que Dios le había dado y con solo tocarla empezó a brotar agua. Nos quedamos todos asombrados de ver cómo salía el agua pura, fresca y cristalina. ¡Qué mejor bebida nos ha dado Dios que el agua. El agua es la mejor bebida que Dios nos dio.

Pero, ¿qué con la comida? Nuestros alimentos empezaban a escasear y el pueblo se molestó contra Moisés. Cada vez que pasábamos alguna dificultad el pueblo murmuraba y se enojaba contra Moisés, pero era realmente enojarse contra Dios, porque era Dios quien nos había sacado de Egipto, Moisés solamente recibía órdenes.

Un día, cuando se creyó que se iba a llegar a la crisis de alimento, Dios le dijo a Moisés que haría caer pan del cielo. ¿Qué privilegio! ¿Se imaginan ustedes? Así como se los acabo de decir, pan del cielo. Alimento que ni los reyes de la tierra podrían proveernos. A la mañana siguiente, me levanté temprano, como siempre, y me llamó la atención ver el suelo blanco, lleno como una especie de semillas, Moisés nos dijo que era el alimento que Dios nos estaba enviando del cielo. Todos los días tomábamos lo que necesitábamos con excepción del sábado porque no caía, por eso el viernes debíamos de recoger el doble de alimento. Las mujeres se las ingenaron para preparar el maná de diferente formas, qué pena que no les puedo dar alguna de las recetas, pero sabía delicioso de cualquier forma que lo preparaban pues eran como hojuelas con miel.

¡Qué importante es lo que comemos! El alimento que nos proveyó Dios nos dio suficiente fuerzas cada día para seguir CAMINANDO A CANAÁN.

ESCENA 3. (Continúa la familia Vidal.)

HIJO: -Papá nunca me había imaginado al pueblo de Israel comiendo diferentes platillos con el maná.

PAPA: -Dios es el que da la sabiduría, y es muy importante el saber cocinar bien alimentos sencillos, saludables y sabrosos -respondió el papá-. Seguro que Dios proveyó de sabiduría a las mujeres para preparar el maná de diferentes formas. Es muy importante lo que comemos, porque todo lo que hacemos debe honrar a nuestro Dios, y de esa forma lo adoramos cuidando nuestro cuerpo para tener salud.

No solamente implica comer saludable, sino hacer ejercicio, tomar la mejor bebida que nos dio, que es el agua, descansar suficiente, mantenernos agradecidos y felices, pero sobre todo confiar en que Dios está con nosotros.

MAMA: -Me parece muy interesante, más tarde Dios da indicaciones a Moisés para que se guardara una porción de maná en el arca, como recordativo de su poder y amor por su pueblo.

PAPA: -Eso es cierto -agregó Kenneth-, lo acabamos de estudiar en la clase de Biblia en mi escuela.

HIJA: -Me hubiera gustado probar el maná, pero comerlo por tanto tiempo, no sé si hubiese querido.

PAPA: -Bueno, deben comprender que era el alimento que Dios proveyó para el pueblo de Israel cuando iban **CAMINANDO A CANAÁN**, hasta que entraron a la tierra prometida

-Pero antes de terminar, quiero también mencionar que el Templo que Dios nos ha dado, nuestro cuerpo, en la época en que estamos viviendo debemos ser muy cuidadosos de no afectarlo con el uso excesivo de los aparatos electrónicos. Algunos estudiosos nos dicen que podrían afectar el desarrollo normal del niño, por ejemplo, la luz que producen estos aparatos, nos dicen que afectan el ciclo del sueño. Si un niño no logra dormir las horas que debería, su desarrollo no será normal, por eso es importante no ver televisión, o usar cualquier aparato electrónico antes de acostarse. Además, el uso excesivo puede llevarlos a la adicción. No solamente las drogas pueden hacernos adictos, sino también el uso de estos aparatos. He allí la importancia de saber usar lo bueno con moderación y evitar por completo lo que es dañino, así tendremos mejor salud, podremos adorar mejor a Dios, y seremos mayordomos fieles.

HIJA: (Hablando -pregunto Adriana dirigiéndose a todos los niños y adolescente hacia los niños del público)

-Ahora yo quiero preguntar a todos los que están presentes, ¿Cuántos quieren cuidar el Templo, que es nuestro cuerpo, porque le pertenece a Dios? Que Dios nos ayude a ser mayordomos fieles.

CONCLUSIÓN:

MAESTRA:

(Invite a los niños a pasar al área de oración, mientras habla puede ir poniendo algunos insumos que menciona en el área de oración) Esta noche hemos escuchado como Dios proveyó alimento del cielo para que los israelitas se alimentaran cuando iban **CAMINANDO A CANAÁN**. Dios quiere que cuidemos nuestro cuerpo, consumiendo alimentos saludables, y nos ha dado una gran variedad, coman siempre frutas y vegetales. La bebida que nos dio, el agua, la mejor para nuestro cuerpo, 6-8 vasos debemos tomar cada día. Otra cosa, dormir temprano, es la mejor manera de reponer las energías utilizadas en el día. No consuman nada que les dañe su cuerpo, y de las cosas buenas, úsenlas moderadamente, pero sobre todo confíen en Dios. Dios es nuestro proveedor y a quien debemos nosotros adorar cuidando nuestro cuerpo, porque es el Templo del Espíritu Santo.

Ahora coloquemos nuestra frase de hoy:

NUESTRO TEMPLO PERTENECE A DIOS, DEBEMOS PRACTICAR HÁBITOS SALUDABLES.

ORACIÓN FINAL: (Indíquele que antes de irse pueden escribir sus peticiones y dejarlas en la mochila de viaje.)

